**27 de Abril de 2015**

|  |
| --- |
| **LA HORA DE LA VERDAD** |

**Al final del camino me dirán:**

* **¿Has vivido? ¿Has amado?**

**Y yo sin decir nada, abriré el corazón, lleno de nombres**

Siempre tenemos una hora de la verdad. Ya sea la del que busca desesperadamente trabajo después de acabar sus estudios, ya sea la época de exámenes, las temibles “semanas”, ya sea el tiempo de elaboración y defensa de una tesis doctoral, ya sea el momento de comprometerse con la pareja, o el momento de entrar en una orden, congregación o instituto religioso, ya sea en la opción de vida hecha, ya sea en el mismo momento de la muerte. Entonces la hora de la verdad llega como un momento revelador de algo especial y esencial. Nos pueden sonar las palabras de Casaldáliga: Al final del camino me dirán: ¿Has vivido? ¿Has amado? Y yo, sin decir nada, abriré mi corazón lleno de nombres.

Éste es el juicio, esta es la hora de la verdad, la pregunta que Jesús, el Señor, nos lanza a cada uno de nosotros.

* ***Tenía hambre y me disteis de comer.***

Me impresiona la imagen de las noches donde grupos de gente dedican sus horas a distribuir la cena a los sin techo. Motivo para hablar y ofrecer una calidez que, a menudo, muchos sólo encuentran en el brick de vino.

* ***Tenía sed y me disteis de beber***

Aquella sed de Jesús en el pozo por hacerse el encontradizo con la mujer samaritana. Sentirse sediento es el primer paso para encontrar la fuente de nuestra vida. Más todavía. El grito de Jesús en la cruz: ¡tengo sed! Sed de amar más, sed de mayor ofrecimiento, sed de más disposición a humanizar. Sentirse lleno es, a la vez, sentirse vacío para recibir.

* ***Era forastero y me acogisteis***

Quiero hacer silencio por todos los que ofrecen su ser para acoger a quienes arriesgan la vida entre los “gibraltares”, o los “aeropuertos” por buscar “el dorado” para sus vidas, o bien huyendo de los cañonazos bélicos, o sencillamente por querer romper con una desesperación angustiante.

* ***Estaba desnudo y me vestisteis***

En la cruz, con todos los despojados de nuestro mundo, con todos los desfigurados, con nuestras propias fragilidades incongruencias, sufrimientos, enfermedades... siempre la presencia de unas mujeres, de un José de Arimatea, de un discípulo amado que recogen nuestro ser hundido y muerto para cubrirlo, para vestirlo. Tantas palabras y gestos de esperanza ofrecidos en el silencio de los tiempos y momentos más oscuros que todos tenemos y sentimos.

* ***Estaba enfermo y me visitasteis***

Son tantas las personas que todos los domingos visitan enfermos, les llevan la comunión, les dedican una voz cálida…

* ***Estaba en prisión y vinisteis a verme***
* El mundo de la prisión, tan desconocido. Prisiones reales y prisiones que obedecen a nuestra libertad, a nuestra capacidad de imaginar y hacer daño al prójimo.

***Canto: Servir es amar. CD. Dentro nº 24***

La justicia de Dios responde a la pregunta provocadora: ¿has amado? ¿Me has amado?

**Es la hora de la verdad**, del cumplimiento, de lo que creemos, de lo que profesamos y de lo que celebramos. Y todo… para **que la verdad sea dicha y hecha**, es decir, **sea** **vivida.**

**Eduard López, sj***.*

**Oración final**

ES TIEMPO DE CAMINAR, es tiempo de acercarnos a la realidad tocando tierra,

uniendo nuestro paso, al paso de los más necesitados y desfavorecidos.

ES TIEMPO DE CAMINAR, es tiempo de unir nuestras manos

para construir juntos un mundo más justo para todos y todas.

ES TIEMPO DE CAMINAR, es tiempo de *poner mil vidas*

y despertar nuestra *determinada determinación,*

para que el sueño de Dios, de un mundo de hermanos, sea posible.

Ayúdanos, Jesús, a vivir como Teresa,

haciendo *lo poquito que es en nosotros y nosotras* para crear este mundo mejor.